

Vas muy deprisa



Cierta vez, un conductor se desplazaba por una carretera a una velocidad excesivamente alta, cuando de repente, justo después de una curva, aparece un hombre parado en medio de la vía haciendo señal de parada con los brazos y de una forma desesperante.

El conductor toca insistentemente la bocina para ver si así el individuo se quitaba del camino, pero fue inútil. El hombre seguía haciendo señal de parar con sus brazos.

-Debe de estar loco -dijo el conductor mientras pisaba el freno provocando un fuerte chirrido y dejando dos largas marcas negras en el pavimento, logrando así detener el coche antes de arrollar a aquel hombre. Muy enojado, se baja del coche y cerrando violentamente la puerta, se dirige hacia el hombre y le dice:

- ¿Acaso no tienes ojos? ¿No ves lo peligrosa que es esta carretera y te colocas en medio de ella como si nada? ¿O acaso estás loco para no ver el peligro que corres?

-No señor, no estoy loco -le contestó el individuo-. Lo que pasa es que el puente que está en la próxima curva acaba de desplomarse; y sabía que, si no hacia algo, usted, en este momento, ya estaría muerto. Tuve que arriesgar mi vida para ver si podía salvar la suya.

Quizás, en la carretera de tu vida algún católico "loco" te ha obstaculizado el paso para hablarte del Amor de Dios, lo mucho que Cristo te ama; y te has enojado sobremanera porque vas MUY DEPRISA.

Quizás hoy yo esté obstaculizando tu camino quitándote unos minutos; pero, ¿que habría pasado si el conductor hace caso omiso al individuo del camino? ¿Qué crees que pasará a los que oyen la advertencia de la palabra de Dios y no hacen caso?

"HAY CAMINOS QUE AL HOMBRE LE PARECEN DERECHOS, PERO SU FIN ES CAMINO DE MUERTE".

pensamientos **provechosos**

El amor al prójimo es nuestra medida de nuestro amor de Dios.

Octavo Mandamiento

No levantarás falso testimonio, ni mentirás

13 - EL HONOR

• La dignidad de la Persona

Todo hombre tiene derecho al aprecio de sus semejantes. El honor es precisamente el testimonio exterior de la estima que se tiene a los demás hombres.

14 - PECADOS CONTRA EL HONOR DEL PRÓJIMO

• Humillación a la persona

La injuria (insulto personal), es un insulto sin justicia hecho en presencia del ofendido, ya con palabras, ya con actos.

• Su gravedad se mide:

- 1) **por la dignidad** del ofendido, y
- 2) **por el grado de ofensa** y malicia que tiene la injuria.

Se distingue de la calumnia porque ésta atenta a la fama del prójimo ausente, y la injuria al honor del prójimo presente. El ofensor está obligado a reparar el daño causado públicamente si la falta fue pública, y de acuerdo con la dignidad del ofendido.

• Cesa la obligación de reparar:

- 1) **por perdón** del injuriado
- 2) **por venganza** que éste se tomó,
- 3) **por pena** impuesta en juicio.

La burla es un modo de echar en cara al prójimo sus defectos para avergonzarlo ante los demás.

El burlón no trata de injuriar a los demás, sino de ponerlos en ridículo, por lo que es un pecado menos grave que la calumnia o la injuria. Sin embargo, puede agravarse por:

- 1) **el mayor desprecio** o humillación que pueda entrañar;
- 2) **el objeto de la burla:** cosas sagradas, instituciones de la Iglesia, los padres o superiores, etc.

15 - PECADOS DE COOPERACIÓN

• Fomentar la Murmuración

No sólo se falta al octavo mandamiento con la palabra y la mente, sino que también hay pecado de oído. Escuchar con gusto la calumnia y la difamación, aunque no se pronuncie ninguna palabra, fomenta la difusión de murmuraciones maliciosas: se coopera al pecado ajeno.

jaculatoria DEL MES

Corazón dulcísimo de María,
prepara el camino
hacia tu hijo Jesús



Si nuestro placer

al escuchar se debe a mera curiosidad, la falta es leve.

Pero si nuestra atención está motivada por odio a la persona difamada, el pecado podría llegar a ser mortal.

El deber, al escuchar que la fama de alguien es atacada en nuestra presencia, es cortar la conversación, o, por lo menos, mostrar con nuestra actitud que aquel tema no nos interesa.

Cooperan a la difamación el que induce a otro a murmurar; el superior que no impide la murmuración sobre el súbdito; cualquiera que, aun desagradándole el pecado de calumnia, por temor, negligencia o vergüenza, no rechazara al calumniador.

16 - PROPÓSITOS

• Si he faltado

Este mandamiento nos obliga a restituir. Si he perjudicado a un tercero, por calumnia, insulto o revelación de secretos confiados, mi pecado no será perdonado si no trato de reparar el daño causado lo mejor que pueda. Y esto es así incluso aunque hacer esa reparación exija que me humille o que sufra un perjuicio yo mismo.

Todo esto debe llevarnos a renovar la determinación sobre dos propósitos: no abrir la boca si no es para decir lo que estrictamente creemos ser cierto; nunca hablar del prójimo, aunque digamos verdades sobre él, si no es para alabarle; o, si tenemos que decir de él algo desfavorable, que lo hagamos obligados por una razón grave.



Le dice la viejecita al médico que acaba de reconocerla:
- Entonces, ¿qué me ha dicho, doctor? ¿Piscis o Capricornio?
- Cáncer, señora, cáncer...

Un par de monjas llaman a la puerta de una casa y les abre una niña.

- ¿Nos podrían dar algo para el asilo?
- Abueelo, sal!

- Almirante quince barcos aproximándose!

- ¿Una flota?

- ¡No, flotan todas!



Leyenda de una Mujer

Cuenta la leyenda que una mujer pobre con un niño en los brazos, pasando delante de una caverna escuchó una voz misteriosa que allá adentro le decía:.....



“Entra y toma todo lo que desees, pero no te olvides de lo principal. Pero recuerda algo: después que salgas, la puerta se cerrará para siempre. Por lo tanto, aprovecha la oportunidad, pero no te olvides de lo principal...”

La mujer entró en la caverna y encontró muchas riquezas. Fascinada por el oro y por las joyas, puso al niño en el piso y empezó a juntar, ansiosamente, todo lo que podía en su delante. La voz misteriosa habló nuevamente.....

- “Tienes solo ocho minutos...”

Agotados los ocho minutos, la mujer cargada de oro y piedras preciosas, corrió hacia fuera de la caverna y la puerta se cerró... Recordó, entonces, que el niño quedó adentro y la puerta estaba cerrada para siempre. La riqueza duró poco y la desesperación... ¡para el resto de su vida!.....

Lo mismo ocurre, a veces, con nosotros. Tenemos unos 80 años para vivir en este mundo y una voz siempre nos advierte: “Y No te olvides de lo principal!”.....

Y lo principal son los valores espirituales, la oración, la vigilancia, la familia, los amigos, la vida. Pero la ganancia, la riqueza, los placeres materiales nos fascinan tanto que lo principal siempre se queda a un lado.....

Así agotamos nuestro tiempo aquí, y dejamos a un lado lo esencial: “¡los tesoros del alma!”. Que jamás nos olvidemos que la vida en este mundo, pasa rápido y que la muerte llega inesperadamente.....

Y que cuando la puerta de esta vida se cierra para nosotros, de nada valdrán las lamentaciones.....

Ahora... piensa por un momento que es lo principal en tu vida...



“Quien cambia felicidad por dinero no podrá cambiar dinero por felicidad”. (José Narosky)

“Si amas al dinero, a lo sumo llegarás a un banco, pero si amas a la vida seguramente llegarás a Dios”. (Facundo Cabral)

La voz del Corazón



En la Clínica de un famoso cirujano cardiólogo, la secretaria le anunció que un viejecito, muy pobre, deseaba consultarle, recomendado por un médico del hospital público. El médico le dice que hablará con él una vez que haya atendido a todos los clientes con cita médica.

Después de dos horas de espera, el médico recibe al anciano y éste le explica la razón de su visita:

- **'El médico del hospital** público me ha enviado porque únicamente un médico como usted podría solucionar mi problema cardíaco, además en su clínica poseen equipos como para llevar a cabo esta operación'.

El médico ve los estudios y coincide con el colega del hospital. Le pregunta al viejito con qué Compañía de Seguros se haría operar. Este le contesta... 'Ahí está el problema Dr. Yo no tengo seguro social y tampoco dinero. Como verá, soy muy pobre y para peor, sin familia... Lo que pido, sé que es mucho, pero tal vez entre sus colegas y usted puedan ayudarme...'

El médico estaba indignado con su colega del hospital. Lo envió de regreso con una nota explicándole que su 'Clínica era Privada y de mucho prestigio, por lo tanto no podía acceder a su pedido'.

Cuando el anciano se retiró, el médico se percató de que éste había olvidado un carpeta con unas poesías y una frase suelta que le llamó mucho la atención. La frase decía: 'El órgano que mejor habla es el corazón' y firmaba Hermógenes Fauvert. Esta frase le gustó mucho al médico, pero lo que más le gustó fue el nombre del autor de la frase, Hermógenes Fauvert.

Le hacía recordar su infancia y juventud, pues había leído sus hermosos cuentos infantiles y sus bellísimas poesías. 'Cómo olvidar todo eso si fue parte de lo mejor de su infancia'.

A la semana siguiente la secretaria entró al consultorio con el periódico y le dijo al médico, '¿Se ha ente-

rado, doctor? Hoy han encontrado muerto a 'Hermógenes Fauvert' en un banco de la Plaza del Ayuntamiento, tenía 88 años el pobre'. El médico suspiró de pena y contestó: 'Hombres como él no deberían morir nunca. Que Dios lo tenga en Paz, me hubiera gustado conocerlo...'

'Pero, ¡cómo!... ¿no lo recuerda?', y mostrándole la fotografía del periódico le dice: 'Era el pobre viejecito que vino la semana pasada a consultarle'. El médico le pidió que se retirase y sentándose comenzó a llorar.

Lloró como nunca lo había hecho. Luego, mientras secaba las lágrimas, sacó la imagen de Cristo que estaba debajo del cristal del escritorio y, después de besarla, la guardó en un cajón mientras decía 'Perdón Señor, no soy digno de Ti, no soy digno de que Me mires. Todo lo que tengo, te lo debo. Me enviaste a un pobre y me hablé con la voz del corazón. Yo lo escuché con el oído del egoísmo... me avergüenzo... Perdóname Señor'.

Con el correr de los años, la 'Clínica Hermógenes Fauvert', como se denomina desde entonces, se hizo muy famosa. El médico habilitó un sector para la atención de los pacientes sin seguro médico y él personalmente practica las operaciones.

¡Cuántas veces nos habrá pasado lo mismo a nosotros! Nos han hablado con la voz del corazón y no hemos oído... hemos sido egoístas con nuestros hermanos...

Pidámosle a Dios que no nos pase como a este pobre médico.... que habiendo curado tantos corazones, no supo entonces 'escuchar al suyo'.

AVANZANDO



EN EL MISTERIO

Avancemos en la fe diciendo: «Señor; la única mano que tengo es la Tuya, aunque no se adónde me llevas». Para mí, esta es una de las experiencias más emocionantes: no saber lo que está haciendo Dios, pero continuar adelante de todas formas.

Para un auténtico cristiano es muy difícil «fastidiarla». Si intentas hacer algo y fracasas, habrás aprendido a ser humilde; la próxima vez serás un poco más listo y sabrás apoyarte en Dios y no en ti mismo: se puede aprender mucho de los fallos. Y, si lo haces bien, serás consciente de la ayuda de Dios, de que Él se vale de ti por medios extraordinarios. Así que, desde una perspectiva sobrenatural, pase lo que pase, no puedes fracasar.

10 PAISES DE ASIA

Afganistán, Bangladesh, Camboya, Filipinas, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Maldivas, Pakistán

s	t	i	s	a	n	i	p	i	l	i	f
a	e	u	h	y	a	t	i	a	w	u	k
v	m	b	s	j	m	q	y	u	e	p	a
i	n	t	e	k	g	c	h	k	s	a	i
d	f	x	d	a	u	o	n	i	m	n	n
l	r	a	r	y	f	c	p	a	a	a	a
a	z	v	l	i	w	b	u	t	s	a	d
m	a	f	g	a	n	i	s	t	a	n	r
t	j	i	n	z	h	i	w	t	v	q	o
k	e	a	f	k	a	x	r	w	d	j	
u	g	m	b	a	o	n	a	b	i	l	t
h	i	a	p	g	c	a	m	b	o	y	a